

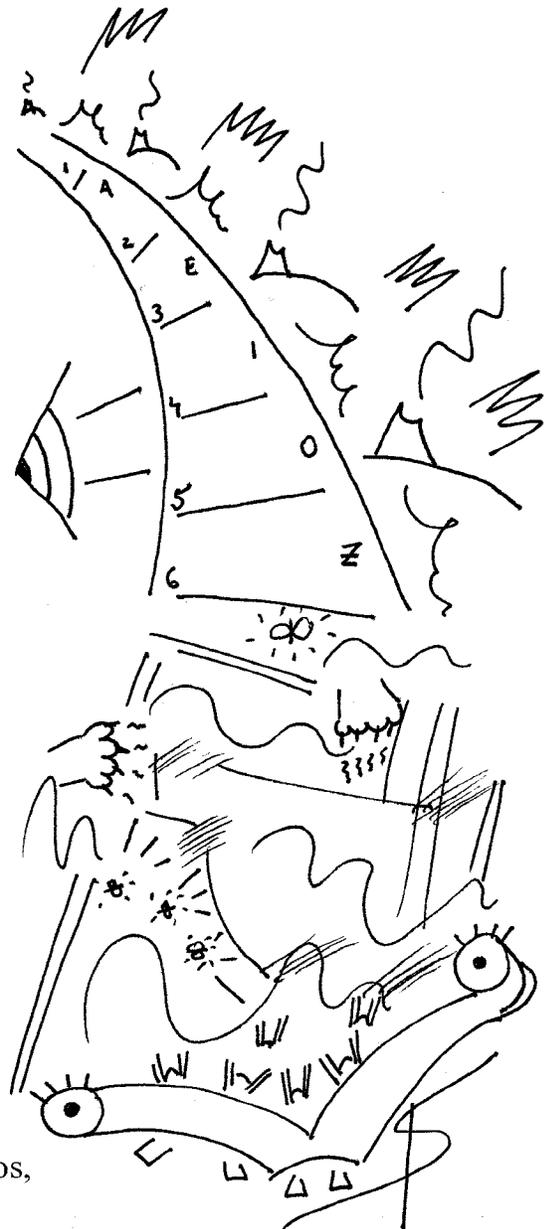
Formas de mirar

El existir nos imponía
amables formas, entrañables.
Etapa tras etapa
volcán de ideas fuimos,
silencioso amor
en mundos hermetísimos.

El ángulo de mira
distinto es ahora,
otras formas nos nutren
al otear el mundo:
un estallar, un sentimiento,
sin necesidad de más cuerpos;
un conocer las letras
y el argumento del número.

Las promesas del ayer
palabras son en el vacío,
huyente niebla
hacia los dominios de un navío
que tiempo atrás zarpara.
Hoy se muestran verdades,
luciérnagas que alumbran
realidades presentes.

Oleajes recorren el alma,
inmensos barcos, otoñales leones,
cuerpos vistos sin arrogantes espejos,
acurrucados como señuelos
sobre elegantes sillones.



La vida repleta está
de brevedades e instantes,
la tela más tersa
que el amor descubriera:
inmensos camellos de agua clara,
frescos manjares de aroma y carne.

Mas cuántas ilusiones
nos trae el instante
sin saber si en verdad
es la vida derramada.
¿Qué mirar o sentir,
cuando los pájaros vuelan
como orgullosas quimeras?
¿Otra invención acaso?
¡Son tantos los vergeles
más allá de estos muros!

Las fuerzas nos rondan
y la vida que cambiar no tiene,
tan sólo ser tiempo
para sentir así
lo que ya entrevieras:
palabras solas como velas
agitadas en el mar.



Palma 8 de junio 2.003